

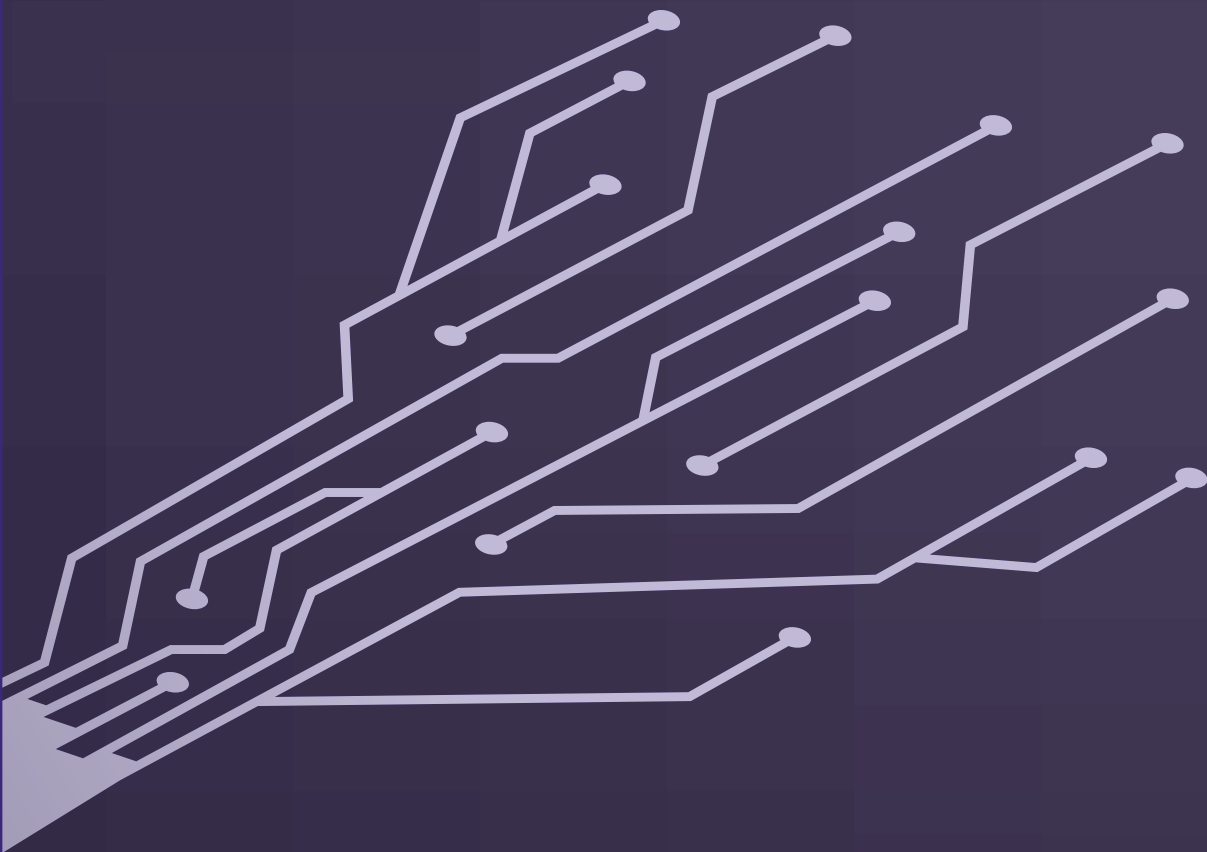
Acercamientos

epistemológicos, históricos
y metodológicos a la cultura digital

Blanca Estela Chávez Blanco

Janny Amaya Trujillo

Coordinadoras



Chávez Blanco, Blanca Estela, coordinador
Acercamientos epistemológicos, históricos y metodológicos a la cultura digital / Blanca Estela Chávez Blanco y otros seis-- 1 edición-- Medellín: UPB y Universidad de Guadalajara, 2022 -- 159 páginas. ISBN: 978-628-500-072-0

1. Estudios culturales y sobre medios 2. Filosofía: epistemología y teoría del conocimiento 3. Influencia de la ciencia y la tecnología sobre la sociedad

CO-MdUPB / spa / RDA / SCDD 21 /

© Janny Amaya Trujillo - © Blanca Estela Chávez Blanco - © María Elena Giraldo Ramírez -
© Rodrigo González Reyes - © Ana Valeria Rodríguez Barrientos -
© Luis Ignacio Tellez Sainz - © David Ramírez Plascencia
© Universidad de Guadalajara
© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana
Vigilada Mineducación

Acercamientos epistemológicos, históricos y metodológicos a la cultura digital

ISBN: 978-628-500-072-0

DOI: <http://doi.org/10.18566/978-628-500-072-0>

Primera edición, 2022

Escuela de Educación.

CIDI. Grupo: Educación en Ambientes Virtuales. Proyecto: Usos y apropiación de TIC en las prácticas investigativas cualitativas y en los procesos de formación investigativa en educación superior. Radicado: 048B-02/1316

Universidad Pontificia Bolivariana

Gran Canciller UPB y Obispo de Medellín: Mons. Ricardo Tobón Restrepo

Rector General: Pbro. Magíster Julio Jairo Ceballos Sepúlveda

Vicerrector Académico: Álvaro Gómez Fernández

Coordinadora (e) Editorial: Maricela Gómez Vargas

Coordinación de Producción: Ana Milena Gómez Correa

Diseño y diagramación: Editorial UPB

Corrección de Estilo: Juan David Villa

Universidad de Guadalajara

Rector General: Ricardo Villanueva Lomelí

Vicerrector Ejecutivo: Héctor Raúl Solís Gadea

Secretario General: Guillermo Arturo Gómez Mata

Rector interino: Jorge Alberto Balpuesta Pérez

Directora académica: María del Carmen Valenzuela Gómez

Directora Administrativa: María del Consuelo Delgado González

Director de Tecnologías: Gladstone Oliva Iñiguez

Coordinadora de Recursos Informativos: Angelina Vallín Gallegos

Jefa del Instituto de Gestión del Conocimiento y del Aprendizaje

en Ambientes Virtuales: Blanca Estela Chávez Blanco

Dirección Editorial:

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2022

Correo electrónico: editorial@upb.edu.co

www.upb.edu.co

Telefax: (57)(4) 354 4565

A.A. 56006 - Medellín - Colombia

Radicado: 2231-29-09-22

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito, sin la autorización escrita de la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana y la Universidad de Guadalajara.

Capítulo VI

Economía diaspórica y resistencia social: cómo los migrantes venezolanos usan las redes sociales para mejorar sus condiciones de vida en México

David Ramírez Plascencia

Estas primeras dos décadas del nuevo siglo nos han dejado como legado un intrincado contexto global que se caracteriza por el surgimiento del extremismo político, la polarización social y una economía que ha sufrido ya dos crisis: en 2008 con el problema de las hipotecas *subprime* y en 2020 por la pandemia del COVID-19. Este contexto adverso ha impulsado diversos flujos migratorios masivos alrededor del mundo: de África y Siria hacia Europa, y los venezolanos, centroamericanos y haitianos hacia Estados Unidos.

El sentimiento pesimista y el desánimo han permeado el ámbito de lo político: cada vez es más común observar en ambos lados del Atlántico el triunfo de gobiernos populistas y extremistas de izquierda y derecha, que basan su éxito en promover una ideología abiertamente xenófoba, cerrada económicamente y autoritaria.

América Latina también ha sido partícipe de estas tendencias: la polarización social, la ralentización del crecimiento económico, estallidos sociales como el caso de Chile en 2019 y Colombia en 2021, sumado todo al impacto negativo de la pandemia en la economía de la región. Estos condicionantes tan adversos han impulsado un éxodo masivo de migrantes que ha desbordado las fronteras y puesto en predicamento los frágiles sistemas de ayuda pública de los países receptores.

En los últimos 12 años, México ha recibido un importante flujo de migrantes, principalmente de Centroamérica, Haití, Venezuela e, incluso, Estados Unidos y España, que llegaron al país en busca de nuevas oportunidades para mejorar su nivel de vida y el de sus familias. Durante estos años, los migrantes incorporaron diversas tecnologías digitales (tabletas, teléfonos inteligentes, aplicaciones móviles, así como plataformas sociales) como elementos esenciales en su vida cotidiana, usándolos para estar en contacto con sus familiares y amigos, así como para ampliar sus relaciones sociales en el país de acogida.

Uno de los aspectos más significativos de este proceso de adopción tecnológica entre migrantes es la creación de comunidades diaspóricas virtuales, espacios sociales donde los miembros intercambian información, opiniones, y encuentran apoyo y solidaridad para paliar los diversos problemas que tienen que afrontar tanto en sus lugares de origen como en las localidades donde actualmente radican. A su vez, uno de los temas más destacados dentro de estas comunidades es el aspecto económico: conseguir un empleo, obtener un permiso de trabajo, enviar dinero a sus familiares, vender o comprar productos, entre otros.

El propósito de este capítulo es indagar sobre cómo los migrantes venezolanos radicados en México utilizan estas plataformas virtuales y aplicaciones móviles para generar prácticas de resistencia social mediante las cuales se apropian de la tecnología para agruparse y apoyarse entre ellos,

pero también para plantar cara a las diversas problemáticas económicas, políticas y sociales en su lugar de origen y el país de acogida, además de mejorar sus condiciones de vida y las de su familia.

En el ámbito económico, estas resistencias se manifiestan con la creación de cadenas solidarias para ofertar empleos, servicios, e información para establecer negocios, pero también en organización social para manifestarse ante actos discriminatorios, trabas burocráticas y otras barreras que limitan su acceso al mercado laboral. Los migrantes se apoyan en las redes sociales para crear espacios alternativos y ofertar bienes y servicios, pero también para brindar información sobre el contexto laboral, la economía del país, los mecanismos para revalidar estudios y regularizar su situación en el país de acogida.

El trabajo de campo se centra en el análisis de las comunicaciones dentro de grupos cerrados de Facebook creados y administrados por migrantes venezolanos viviendo en México. Los resultados finales muestran cómo las tecnologías digitales se han consolidado como elemento central en la vida social y económica de los migrantes, y no solo para seguir en contacto con su lugar de origen, sino como herramientas esenciales para mejorar sus condiciones de vida en el país de acogida, así como para plantear estrategias de resistencia económica a fin de plantar cara ante el difícil contexto en que se desenvuelven.

Migración, pandemia y precariedad económica en América Latina

Desde el año 2020, el mundo ha tenido que sortear los impactos negativos derivados de la expansión global del COVID-19. Hasta septiembre de 2022, se contabilizan cerca de 600 millones de contagios y 6,5 millones de víctimas mortales (Johns Hopkins Coronavirus Resource Center, 2022). En lo económico, los estragos causados por la pandemia se reflejan en un estancamiento del crecimiento del PIB, el cierre de empresas y la pérdida de empleos (Hoffmann, 2021). Las restricciones a los viajes han golpeado con

severidad al sector turístico, donde el PIB cayó un 49,1 % en el año 2020 en comparación con el 2019 (World Travel & Tourism Council, 2021).

En América Latina no solo se han tenido que sortear estos impactos negativos, sino también hacer frente a un contexto local muy adverso marcado por la polarización política (Malamud y Núñez, 2021), una frágil y lenta recuperación económica postpandémica, y una serie de crisis migratorias, como en el caso de los refugiados haitianos, centroamericanos y venezolanos que han huido de sus países de origen en busca de mejores oportunidades, pero que, ante el fortalecimiento de las medidas de acceso en Estados Unidos, han decidido permanecer en México.

Frente al creciente riesgo de las rutas terrestres que van hacia Estados Unidos, donde pueden sufrir robos, violaciones o incluso la muerte a manos del crimen organizado, los migrantes han optado por asentarse en otros países de la región como Colombia, Chile y México. Sin embargo, aquellos migrantes que han podido arribar a estos países de acogida, sobrepasando los peligros y solventando los altos costos derivados del viaje, aún tienen que sortear otras problemáticas, como la falta de permisos de trabajo, discriminación y actos de racismo, las cuales se han agravado debido a la situación social y económica derivada de la pandemia.

El contexto actual ha sido especialmente duro para aquellas personas que han debido migrar ya sea por cuestiones económicas, políticas o de seguridad en sus lugares de origen (Guadagno, 2020). Desde los primeros brotes del virus, los migrantes han sido señalados, sin ningún fundamento científico, de ser grupos portadores y propagadores de la enfermedad. Así, por ejemplo, africanos en China (Castillo, 2020) y trabajadores etíopes en Arabia Saudita (*The Economist*, 2020), pero también ciudadanos estadounidenses de origen asiático, han sido objeto de agresiones verbales y físicas, e, incluso, de ataques mortales de índole racista (*BBC*, 2021).

La situación también ha empeorado para aquellos migrantes con estatus de refugiados, particularmente aquellos que están viviendo en campos de asilo en Europa, donde las condiciones de vida se han vuelto críticas debido a la gran saturación de las instalaciones, así como a la falta de insumos, convirtiendo estos espacios en focos rojos para la propagación de las enfermedades, especialmente del COVID-19 (*Deutsche Welle*, 2020; *BBC*,

2020). A pesar de las complejidades, los flujos migratorios continúan, los migrantes logran arribar y progresar en México, país que tradicionalmente se ha caracterizado por ser un importante emisor de migrantes antes que un Estado receptor.

México, en los últimos años, ha recibido un gran número de personas provenientes de países de Centroamérica, de Haití o de Venezuela (*The Economist*, 2017; *CNN Español*, 2020). Incluso el contexto pandémico no ha sido impedimento para que continúen llegando al país miles de turistas y migrantes, al ser México una de las naciones con los controles sanitarios más laxos, y que no detuvo su tráfico aéreo (esta restricción fue una de las políticas implementadas por la mayoría de los países alrededor del mundo) (González Díaz, 2021).

Entre los migrantes que han llegado al país, ya sea por cuestiones económicas o por seguridad, son precisamente los venezolanos un grupo cuya presencia ha crecido de manera importante en los últimos años (Sánchez y Myriam, 2020). Su llegada se debe principalmente a la búsqueda de mejores condiciones de vida, como encontrar un empleo para poder mantener a sus familias en México o en su lugar de origen mediante el envío de remesas (García Nice, 2020). Pero también por cuestiones de seguridad: Venezuela es uno de los países con más altos índices de criminalidad, y su capital, Caracas, es una de las ciudades más peligrosas del mundo, con un alto índice de asesinatos (Overseas Security Advisory Council, 2020).

No obstante todas estas complejidades, los migrantes persisten, y se establecen en los lugares de acogida incluso durante este contexto tan adverso. Es precisamente el problema de la migración en el contexto pandémico el que será objeto de estudio en este capítulo. Particularmente, sobre cómo los migrantes, en este caso los venezolanos radicados en México, incorporan las tecnologías digitales para crear comunidades sociales y plantear estrategias de resistencia económica ante el contexto tan adverso, ya de por sí complejo por su naturaleza de migrantes, pero agravado por el impacto del COVID-19.

Gracias a estos espacios, los venezolanos son capaces de fortalecer los lazos afectivos entre sus conciudadanos, estar en contacto con la cultura en sus países de origen, pero, sobre todo, mejorar sus condiciones de vida.

El abordaje teórico de las diásporas digitales

Si bien tradicionalmente el concepto de *diáspora* ha sido utilizado para designar a aquellas minorías étnicas migrantes que mantenían lazos culturales fuertes con su tierra de origen, como es el caso de las comunidades judías (Butler, 2011; Cohen, 2015), actualmente su significado se ha reformulado y ampliado para incorporar otras formas de convivencia social más allá de la presencialidad, ya que, en muchos casos, las relaciones entre sus miembros son mediadas por dispositivos digitales.

Una diáspora bajo este enfoque más actual se refiere a una comunidad de migrantes que comparten lazos muy fuertes de pertenencia hacia una identidad cultural, y poseen el compromiso asimismo fuerte de proteger esa identidad de factores culturales y políticos de carácter exógeno (Cohen, 2009; Brinkerhoff, 2009). Este punto de partida teórico nos permite entender a las comunidades diaspóricas como entes que evolucionan y refuerzan su sentido de pertenencia sin depender de una convivencia diaria cara a cara dentro de un espacio geográfico físico determinado, sino que, al contrario, perduran en el tiempo arraigados al sentido de pertenencia a una comunidad imaginada (Anderson, 2016).

Es precisamente en este contexto actual, marcado por un uso masivo de las tecnologías digitales, donde el concepto *diásporas* se renueva y adquiere un matiz al momento de abordar el estudio de las comunidades virtuales creadas en internet, particularmente aquellas formadas dentro de las redes sociales (Crush *et al.*, 2012; Georgiou, 2013). Dentro de estos espacios, los migrantes pueden interactuar entre sí, creando cadenas solidarias internacionales que sirven de apoyo a la hora del viaje hacia el país de acogida: obtienen información sobre los trámites para ingresar y el tipo de documentación y el bagaje que deben llevar consigo, como los documentos apostillados o la cantidad de dinero.

Con la llegada a su nuevo entorno, las comunidades virtuales son de gran ayuda porque orientan a los recién llegados con información sobre cómo tramitar la solicitud de asilo, cómo inscribir a los hijos en la escuela, conseguir un hospedaje y, desde luego, buscar un empleo, o bien ejercer su profesión. Otro aspecto importante es el fortalecimiento de los lazos

identitarios. Gracias al intercambio constante de información y comentarios, los migrantes estrechan sus lazos culturales con su país de origen, pero también fortalecen sus relaciones con otros migrantes dispersos dentro del país de acogida.

Los migrantes dejan de ser individuos dispersos para funcionar como una colectividad (Marlowe *et al.*, 2017; Ponzanesi, 2020). Así, estos grupos comienzan a tener un papel más activo no solo para apoyarse entre los miembros, sino para pelear por sus derechos, protestar y plantar una resistencia activa contra los problemas sociales y económicos en ambos países (Kronman y Jönsson, 2020). Esta cohesión y sinergia resulta especialmente importante en contextos tan complejos como el actual, marcado por la pandemia y la polarización política.

Si bien la movilización política y la organización de movimientos de migrantes no son fenómenos propios de la era de internet (Rydzik y Anitha, 2020), lo cierto es que este tipo de manifestaciones han tenido un gran impulso gracias a las tecnologías digitales, desde las redes sociales hasta las aplicaciones móviles, sin olvidar los celulares inteligentes y las tabletas (Organización Internacional para las Migraciones, 2020; Udwan *et al.*, 2020). A través de estas tecnologías, los migrantes son capaces de compartir información sobre las diversas problemáticas sociales y políticas que tienen que afrontar en sus países de acogida, como son los actos de discriminación, la falta de empleo y el acoso de las autoridades (Siim y Meret, 2021).

En el contexto actual de la pandemia, las tecnologías también les han permitido a los migrantes establecer estrategias de resistencia económica que les ayuden a sortear las dificultades derivadas del cierre de negocios, del alto desempleo actual y de la precarización laboral (López-Sala, 2021). Gracias a estos espacios se logra conjuntar y forjar cadenas de solidaridad y movilización internacional (Méndez *et al.*, 2015). También gracias a las comunidades virtuales, el migrante deja de ser un ente pasivo que solo consume información de manera individualista, para tener un compromiso social más fuerte con los demás miembros y un rol más activo en la transformación de sus condiciones de vida (Rueda Ortiz y Franco-Avellaneda, 2018).

En estos espacios, los miembros pueden ofertar y buscar empleo, vender comida, ingredientes y artículos tradicionales (indumentaria, banderas,

logos y demás parafernalia relativa al país de origen), y, en el caso particular de los venezolanos radicados en México, pueden crear mecanismos alternativos para el envío de remesas, así como para el intercambio de mercancías entre países. Las redes sociales como Facebook y los dispositivos móviles, tabletas o celulares inteligentes, junto con las aplicaciones móviles como Telegram o WhatsApp, favorecen la creación y proliferación de las economías diaspóricas (Constant y Zimmermann, 2016).

Planteamiento metodológico

Tal como se ha observado en los apartados anteriores, las tecnologías digitales tienen un lugar preponderante en la vida de los migrantes, y no solo para estar en contacto con su país, sino para asimismo cubrir necesidades en el ámbito afectivo, político y, en el caso de este texto, económico. Existe una gran producción académica centrada en el estudio de la relación entre migrantes y tecnología. Van Dijk (2018) se enfoca en demostrar cómo se puede abordar el estudio de las interacciones entre migrantes mediante el método *análisis del discurso*; esto para entender los significados subyacentes que se esconden dentro de los diversos documentos legales, periodísticos y políticos relacionados con la migración.

Leurs y Prabhakar (2018), por el contrario, se centran en proporcionar elementos distintivos vinculados con el estudio de la migración en ambientes virtuales; es decir, cómo abordar la información generada por los migrantes. Así, sugieren pensar particularmente en la forma de construcción dialéctica de la comunicación *online-offline*. Esto es, pensar en la construcción de la información como intercambio entre dos realidades, pero también entre varios contextos geográficos. En el caso del presente trabajo, se trata de sujetos cuyas relaciones se desarrollan tanto en línea como en el *mundo físico*, pero también entre México y Venezuela.

Para efectos de esta investigación, se utiliza la metodología denominada estudio de caso, la cual tiene como objetivo centrarse en la complejidad de un caso particular que, por su relevancia, sirve de ejemplo paradigmático para estudiar todo un fenómeno (Harrison *et al.*, 2017; Yin, 2017). Este

trabajo se centra en analizar cómo los migrantes venezolanos en México utilizan las redes sociales para establecer estrategias de resistencia económica a fin de mejorar sus condiciones de vida. Con este propósito se estudian las distintas actividades económicas que llevan a cabo los migrantes en redes sociales (más en concreto, en los grupos cerrados de Facebook), con el fin de obtener ingresos.

El trabajo de campo pone especial atención en el estudio de las comunidades diaspóricas virtuales como organizaciones ancladas en diversos contextos y realidades (geográficas, mediáticas y sociales), donde los individuos crean y sostienen relaciones sociales tanto en su lugar de origen como en su nuevo entorno, en el ambiente físico y en el virtual (Crush *et al.*, 2012). Para la recolección de datos se utiliza la técnica de análisis de contenido, teniendo como unidad de análisis *los posts* publicados por los usuarios en estos grupos.

Esta técnica de recolección de información tiene como objetivo hacer inferencias válidas y replicables de los documentos (Krippendorff, 2004; Bengtsson, 2016; Hamad *et al.*, 2016; Neuendorf, 2017). En este sentido, es importante aclarar que, en términos de esta técnica, el vocablo *documentos* tiene un significado más amplio, y engloba todo material donde es posible grabar o imprimir información, es decir, desde documentos sonoros, gráficos, visuales y multimedia.

De ahí que uno de los desafíos más complejos que sortear al momento de hacer el análisis de los contenidos en redes sociales sea el hecho de que la información no es estática, como en el caso de un libro impreso en papel o una película, sino que tiende a cambiar conforme se difunde en internet, como aquella que se publica en los *posts* de Facebook. Esta puede cambiar su formato de texto a imagen y luego a audio. Pero también este dinamismo se nota en la forma como los lectores pueden interactuar con la información; así, por ejemplo, cuando un miembro comenta una publicación (*post*) compartida por otro usuario (Neuendorf, 2017).

La muestra del estudio consistió en cincuenta y cuatro unidades de análisis (*post*), seleccionadas en dos grupos cerrados de Facebook durante el primer semestre del año 2021. El primero, de carácter local, es Venezolanos Activos en Guadalajara, con seis mil miembros. El otro grupo, con alcance

nacional, se denomina Venezolanos en México, con 35.300. La razón para escoger estos dos grupos tiene que ver con el hecho de poder contrastar si las temáticas varían dependiendo del enfoque geográfico de aquellos, o si, por el contrario, los temas económicos se mantienen.

Al ser un estudio exploratorio, se escogieron únicamente algunas categorías que permitieran tener una imagen general sobre cómo utilizan los migrantes estos espacios virtuales para mejorar su condición económica, ya sea para ejercer una profesión, ofertar un puesto laboral o bien buscar un empleo, así como el género del miembro que compartía la información. Como se verá más adelante, el aspecto del género nos ofrece información muy ilustrativa sobre el tipo de actividades económicas que se pueden hallar en estos grupos.

Economía diaspórica y resistencia social de los venezolanos en México

Un primer punto para resaltar es el hecho de que el aspecto económico no es el único de importancia dentro de los grupos de Facebook de migrantes venezolanos en México analizados en este estudio. Los miembros también comparten otros temas: por ejemplo, información general sobre cómo migrar a México, o bien temas relacionados con la situación política de ambos países. Es significativo, en términos de este trabajo, resaltar la forma en que estos espacios se han consolidado en medios que favorecen la creación de economías diaspóricas. Dentro de los grupos, los migrantes forjan cadenas de solidaridad para generar estrategias de resistencia económica a fin de mantenerse a flote en el contexto adverso creado sobre todo por la pandemia.

Estas estrategias se plasman en el apoyo para encontrar empleo, gestionar la documentación oficial u obtener información y asesoría para crear una micro o mediana empresa. Aquí la cuestión cultural juega un papel preponderante porque no solo sirve para crear sinergias, sino también para desarrollar un mercado en torno a los miembros. En un contexto diferente al que han vivido en sus respectivos países, los migrantes tratan de recuperar

al menos en parte esas costumbres y elementos identitarios que han tenido que dejar. Así, una de las actividades más frecuentes que circulan en estos espacios es la venta de comida venezolana.

Del total de unidades analizadas, tenemos que trece se relacionan con la comercialización de platillos típicos. En algunos casos se ofertan directamente en el grupo y se venden a través de aplicaciones como WhatsApp, o bien se promociona el acudir a un restaurante. Aunque, a partir de la pandemia, se privilegia más la venta por internet. Los platillos tradicionales que más se ofrecen son arepas, cachapas y patacones y hallacas. El servicio de alimentos no está restringido a la venta de platillos preparados, actividad que aparece más en el grupo de Guadalajara, sino que también incluye la venta internacional de productos y alimentos procesados, una actividad cuya presencia se aprecia más intensa en el grupo Venezolanos en México.

Este tipo de comercialización es por demás interesante porque utiliza las redes sociales y las aplicaciones móviles para conectar a clientes y proveedores en ambos países. Así, hay empresas o individuos que ofertan el servicio a residentes en México, donde ellos pueden comprar comida a sus parientes para que se la entreguen en Venezuela. Esto es particularmente importante debido a la escasez y falta de medios de pago para obtener productos básicos en el país sudamericano.

Aquí podemos apreciar un ejemplo de este tipo de *posts*:

¿El dinero que le mandas a tu familia en Venezuela no les alcanza para hacer mercado? No te preocupes, tenemos la solución a ese gran problema. Te ofrecemos entregas de combos de comida puerta a puerta en Venezuela. Dale a tu familia la tranquilidad de recibir su mercado en la puerta de su casa con productos 100 % de calidad. Puedes realizar el pago en pesos o transferencia vía Zelle. Para pedidos y obtener información detallada de nuestros servicios, nos puedes contactar vía WhatsApp. [sic]

Al revisar estos *posts*, se puede apreciar cómo el cliente y el comprador aprovechan medios alternativos de comunicación, es decir, no recurren a empresas formalmente establecidas en Venezuela o México, sino que utilizan Facebook o WhatsApp; y el pago para adquirir el bien solo se puede hacer desde México. Como veremos más adelante, hay razones por las cua-

les este tipo de servicios han proliferado entre los migrantes venezolanos, y no solo en México, también en países de Latinoamérica, como Colombia.

Los grupos cerrados también son importantes porque permiten tanto conectar a las personas que buscan empleo como aquellas que solicitan un puesto. En ambos grupos (México y Guadalajara), es posible encontrar varios *posts* enfocados en este objetivo. Algo particularmente interesante al revisar estos aportes es entender cómo el factor identitario prevalece como un elemento clave para poder ofertar o no un trabajo. Es decir, que se busca primero al connacional para ocupar ese puesto. Esto, incluso, sin pedir el permiso de trabajo que exige la ley. Se trata, en términos generales, de unirse para plantar cara ante el contexto adverso.

Algunos de estos trabajos son de tipo no calificado o no requieren un conocimiento especial: empleos como niñera, cocinero, o para limpieza de casa u oficina. Como en este ejemplo: “Necesito niñera de planta que me ayude con un bebé de 7 meses. De lunes a sábado, se le dan 2 mil o 2,500 dependiendo de la semana. Se hace de comer y limpiar 3 veces a la semana” [sic]. Con respecto a la búsqueda de empleo, estos espacios virtuales son muy importantes, aunque no haya una oferta inmediata, dado que se publica información valiosa sobre el costo de vida, trámites para un permiso de trabajo y qué plataformas utilizar para encontrar empleo.

Otro aspecto es la búsqueda de vivienda. Los migrantes generalmente enfrentan una situación difícil al intentar rentar un apartamento o casa principalmente por dos razones: el precio elevado de las rentas, esto particularmente en Ciudad de México, la capital del país. Y, también, cumplir con las garantías y requisitos para alquilar el bien inmueble, e incluso por una potencial discriminación. Dentro de estos grupos, los usuarios comparten publicaciones sobre búsqueda de apartamento o un cuarto para rentar.

Y muchas veces, asimismo, aquellos que rentaron ya un lugar quieren conseguir compañeros de habitación para compartir los gastos de los servicios de luz y agua, además de la renta, por supuesto. Aquí un ejemplo de este tipo de publicaciones:

SE BUSCA ROOMIE. Hermoso departamento amueblado a un costado del nuevo SAM'S CLUB LA RAZA. Ubicado en circuito interior *DISPONIBILIDAD INMEDIATA*. SE BUSCA* persona seria / responsable /

puntual para los pagos. Habitación totalmente PRIVADA Y AMUEBLADA para una persona (cama individual, closet en pared) cocina integral equipada, sala, comedor. [sic]

Por otro lado, los usuarios comparten información sobre las zonas más seguras para vivir, o bien con mejor accesibilidad a los servicios de transporte o a las escuelas.

En este otro ejemplo podemos apreciar el problema de llenar los requisitos de vivienda, como tener un aval solidario para cubrir, en caso de incumplimiento, las rentas vencidas: “Buenas tardes grupo. Busco casa en renta para 2 personas y 1 perrito que no pida aval en la zona. (En la publicación se adjunta un mapa de Guadalajara con un círculo para circunscribir el área de búsqueda de vivienda). Gracias a los que puedan colaborar” [sic].

En Venezuela es difícil conseguir algunos bienes básicos, debido a la escasez derivada de las políticas de producción del gobierno de Nicolás Maduro, que han llevado al colapso de muchos sectores productivos (Schlenker, 2021). Entonces, el país depende de la importación de ciertos bienes pagados en dólares, lo que ha aumentado el precio de los productos en los mercados nacionales. Otros factores, como la escasez de gasolina, afectan, además, la circulación de productos (*Infobae*, 2021).

Como se mencionó anteriormente, en el caso de la venta de productos alimenticios en Venezuela, hay servicios dentro de estos grupos que tienen la particularidad de ser transnacionales. Es decir, no cubren únicamente necesidades en el país de acogida, sino que quieren solventar una demanda del mercado de la población migrante en su lugar de origen. Este, junto con el envío de productos, es el caso del servicio de remesas desde México a Venezuela, aunque el Gobierno venezolano ejerce un control férreo sobre las divisas enviadas desde el extranjero (Sálmeron, 2018).

De ahí que muchos migrantes utilicen servicios alternativos ofertados en Facebook para mandar este dinero a sus familiares. Estos operadores funcionan en ambos países: el migrante deposita en pesos mexicanos y la empresa o usuario se encarga de depositar este dinero en bolívares de acuerdo con un tipo de cambio establecido, el cual, debido a la inestabilidad de la moneda venezolana, tiende a cambiar de un día para otro (*EFE*, 2020).

Aquí un ejemplo de este tipo de servicios: “Tasa sujeta a cambios envíos dependiendo del monto. Se puede ajustar la tasa y remesas, tu mejor opción en envíos de América Latina a Venezuela, ofertando siempre las mejores tasas a la disposición en el mercado WhatsApp” [sic].

Si bien este sistema alternativo ha servido para cubrir la necesidad de envío de remesas a las familias de los migrantes, al no tratarse de un servicio regulado, los usuarios pueden ser víctimas de fraudes (depositan el dinero en México, pero no se hace la entrega en Venezuela), como le sucedió a este: “Cuidado estafador se hace pasar por cliente para remesas y usa cuenta de...” [sic]. Por esto, juega un papel muy importante la reputación social que adquieren los ofertantes dentro de la comunidad virtual, tal como sucede en las plataformas de comercio electrónico como Amazon o eBay.

A pesar de las problemáticas y riesgos propios de las actividades económicas llevadas a cabo en estos espacios, los migrantes han encontrado en las redes sociales una herramienta muy valiosa tanto para buscar empleo o regular su situación laboral como para encontrar apoyo, especialmente durante este contexto pandémico. Así, tenemos diversos *posts* donde los miembros tratan de paliar el impacto económico derivado de esta contingencia, ya sea buscando empleo, iniciando un pequeño negocio o, incluso, buscando un tanque de oxígeno para algún familiar o amigo en tratamiento por COVID-19.

Esta usuaria comparte su experiencia para conseguir ingresos extra trabajando desde casa:

Hola chicas, quiero compartir esto con ustedes. Muchas mamás incluyéndome se nos hace difícil trabajar por el cuidado de nuestros hijos y más con esta pandemia da pánico enviar a nuestros hijos a la escuela y hasta preferimos que reciban clases en casa. Buscando las maneras de recibir un ingreso para pagar mis gastos y los de mi familia conseguí una buena alternativa... [sic]

Una característica notable entre las comunidades diaspóricas es la gran participación de las mujeres en las actividades económicas. Del total de los *posts* analizados, en veintinueve de ellos son las mujeres las que impulsan la generación de pequeños negocios de venta y preparación de comida, ser-

vicio de cuidado de niños, limpieza del hogar, o negocios más sofisticados, como los envíos de remesas o mercancías.

Es en este contexto adverso donde estos espacios virtuales han servido para que las mujeres se empoderen económicamente y generen recursos desde el hogar utilizando tanto las redes sociales como las aplicaciones móviles tipo WhatsApp. Las tecnologías digitales se convierten en el gran catalizador social que facilita la resistencia económica y la emancipación de ellas, quienes adquieren un rol más activo mediante la creación de fuentes de ingresos gracias a la flexibilidad que brindan tales tecnologías.

Es, precisamente, esta descripción sobre cómo los migrantes han adoptado las diversas tecnologías digitales para mejorar sus condiciones de vida una de las fortalezas de este estudio. De aquí que una oportunidad para futuras investigaciones sea que se enfoquen en la cuestión de género dentro de la construcción de economías diaspóricas. También sería muy valioso que expandieran el trabajo de campo hacia otras redes sociales, más allá de Facebook.

Hallazgos y conclusiones

Al analizar el flujo de comunicaciones dentro de estos grupos de migrantes, se puede apreciar cómo las tecnologías de la información han dejado de ser elementos accesorios en la vida de estas personas, para consolidarse como elementos esenciales en sus relaciones sociales, políticas y económicas. En el caso de los migrantes venezolanos, el uso de las redes sociales virtuales les ha ayudado a resistir y prosperar en contextos muy complejos, marcados por la discriminación y la exclusión laboral, a lo que se suman los efectos de la pandemia en la economía.

En el desarrollo de economías diaspóricas, estas tecnologías presentan una miríada de posibilidades para los migrantes, particularmente para las mujeres: como se vio en la mayoría de los testimonios analizados, ellas puedan tener un rango de autonomía en la gestión y desarrollo de empresas micro y medianas, con lo cual obtienen ingresos económicos para sus familias. Asimismo, gracias a tales tecnologías, han cubierto necesidades

básicas más allá del país receptor (envío de remesas y la construcción de canales alternativos de distribución de bienes básicos, alimentos y medicinas).

Esta investigación analizó comunicaciones de grupos cerrados de Facebook, que nos mostraron cómo los migrantes han adoptado las tecnologías digitales para crear comunidades virtuales donde han estrechado sus lazos culturales, y asimismo establecido estrategias de resistencia económica con formas alternativas para distribuir bienes y ofertar servicios que cubran necesidades en ambos contextos (receptor y de origen).

No obstante, los resultados de esta investigación tendrán que ser aparejados con nuevos trabajos, para dar cuenta del proceso de creación de comunidades diaspóricas en otros contextos y mediante otras plataformas, como grupos cerrados en WhatsApp, por ejemplo. Tales trabajos podrían analizar, además, casos de migrantes con antecedentes culturales diferentes, como aquellos de origen haitiano y africano radicados en México.

Referencias

- Anderson, B. (2016). *Imagined communities: reflections on the origin and spread of nationalism*. Verso.
- BBC. (2020, octubre 27). *Syria: Inside a refugee camp where Covid is spreading* [Video]. <https://www.bbc.com/news/av/world-middle-east-54697587>
- BBC. (2021, marzo 18). *Atlanta shootings: Asian women among eight killed at three spas*. <https://www.bbc.com/news/world-us-canada-56424616>
- Bengtsson, M. (2016). How to plan and perform a qualitative study using content analysis. *NursingPlus Open*, 2, 8-14. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.npls.2016.01.001>
- Brinkerhoff, J. M. (2009). *Digital diasporas: identity and transnational engagement*. Cambridge University Press.
- Butler, K. D. (2011). Defining diaspora, refining a discourse. *Diaspora: A Journal of Transnational Studies*, 10(2), 189-219. DOI: <https://doi.org/10.1353/dsp.2011.0014>
- Castillo, R. (2020, abril 23). How discrimination towards Africans and China's surveillance state will reset a migration trend. *Quartz Africa*. <https://qz.com/africa/1844277/racism-to-africans-in-china-and-surveillance-to-slow-migration/>

- CNN Español*. (2020, enero 23). *¿Cuántos extranjeros viven en México y de qué país provienen?* <https://cnnespanol.cnn.com/2020/01/23/cuantos-extranjeros-viven-en-mexico-y-de-que-pais-proviene/>
- Cohen, R. (2009). *Global diasporas: an introduction*. Routledge.
- Cohen, R. (2015). Diaspora. En J. D. Wright (Ed.), *International encyclopedia of the social & behavioral sciences* (pp. 353-356). Elsevier. DOI: <https://doi.org/10.1016/B978-0-08-097086-8.12054-9>
- Constant, A. F. y Zimmermann, K. F. (2016). Diaspora economics: new perspectives. *International Journal of Manpower*, 37(7), 1110-1135. DOI: <https://doi.org/10.1108/IJM-07-2016-0151>
- Crush, J., Eberhardt, C., Caesar, M., Pendleton, W., Chikanda, A. y Hill, A. (2012). Diasporas on the web: new networks, new methodologies. En C. Vargas Silva (Ed.), *Handbook of research methods in migration* (pp. 345-365). Edward Elgar Publishing. <https://www.elgaronline.com/view/9781849803113.00025.xml>
- Deutsche Welle*. (2020, agosto 2). *Refugee crisis worsening in southern Europe amid coronavirus pandemic*. <https://www.dw.com/en/refugee-crisis-worsening-in-southern-europe-amid-coronavirus-pandemic/a-54404455>
- EFE*. (2020, diciembre 1). *Venezuela cierra noviembre con una devaluación de 50,90 % en su moneda*. <https://www.efecom.com/efe/america/economia/venezuela-cierra-noviembre-con-una-devaluacion-de-50-90-en-su-moneda/20000011-4407849>
- García Nice, B. (2020, febrero 12). Amid Venezuela's Exodus, remittances boom. *Wilson Center*. <https://www.wilsoncenter.org/article/amid-venezuelas-exodus-remittances-boom>
- Georgiou, M. (2013). Diaspora in the digital era: minorities and media representation. *Journal on Ethnopolitics and Minority Issues in Europe*, 12(4), 80-99.
- González Díaz, M. (2021, febrero 12). Cómo México se convirtió en un oasis para turistas internacionales en medio de la pandemia (hasta para los que tienen que pasar cuarentenas). *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-56035746>
- Guadagno, L. (2020). Migrants and the COVID-19 pandemic: an initial analysis. *MRS n.º 60. Organización Internacional para las Migraciones*. <https://publications.iom.int/books/mrs-no-60-migrants-and-covid-19-pandemic-initial-analysis>

- Hamad, E. O., Savundranayagam, M. Y., Holmes, J. D., Kinsella, E. A. y Johnson, A. M. (2016). Toward a mixed-methods research approach to content analysis in the digital age: the combined content-analysis model and its applications to health care twitter feeds. *Journal of Medical Internet Research*, 18(3), e60. DOI: <https://doi.org/10.2196/jmir.5391>
- Harrison, H., Birks, M., Franklin, R. y Mills, J. (2017). Case study research: foundations and methodological orientations. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 18(1), article 1. DOI: <https://doi.org/10.17169/fqs-18.1.2655>
- Hoffmann, J. (2021, marzo 18). No winners but fewer losers in global economy from COVID than expected. *UN News*. <https://news.un.org/en/story/2021/03/1087712>
- Infobae. (2021, mayo 11). *Agricultores y ganaderos venezolanos alertaron de un desabastecimiento de alimentos "sin precedentes" por falta de combustible*. <https://www.infobae.com/america/venezuela/2021/05/11/agricultores-y-ganaderos-venezolanos-alertaron-de-un-desabastecimiento-de-alimentos-sin-precedentes-por-falta-de-combustible/>
- Johns Hopkins Coronavirus Resource Center. (2022). *Coronavirus COVID-19 Global Cases*. <https://coronavirus.jhu.edu/map.html>
- Krippendorff, K. (2004). *Content analysis an introduction to its methodology*. Sage.
- Kronman, J. y Jönsson, J. H. (2020). We are here: undocumented migrants and activism as resistance. *Critical and Radical Social Work*, 8(3), 371-387. DOI: <https://doi.org/10.1332/204986020X15973179136935>
- Leurs, K. y Prabhakar, M. (2018). Doing digital migration studies: methodological considerations for an emerging research focus. En R. Zapata-Barrero y E. Yalaz (Eds.), *Qualitative research in European migration studies* (pp. 247-266). Springer International Publishing. DOI: https://doi.org/10.1007/978-3-319-76861-8_14
- López-Sala, A. (2021). Luchando por sus derechos en tiempos de COVID-19. Resistencias y reclamaciones de regularización de los migrantes Sinpapeles en España. *REMHU, Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, 29, 83-96. DOI: <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880006106>
- Malamud, C. y Núñez, R. (2021). Una América Latina fragmentada y polarizada afronta un intenso ciclo electoral (2021-2024). *Real Instituto Elcano*. http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari8-2021-

malamud-nunez-america-latina-fragmentada-y-polarizada-afrenta-intenso-ciclo-electoral-2021-2024

- Marlowe, J. M., Bartley, A. y Collins, F. (2017). Digital belongings: the intersections of social cohesion, connectivity and digital media. *Ethnicities*, 17(1), 85-102.
- Méndez, A., Gendler, M. y Lago Martínez, S. (2015). *Movimientos sociales y tecnologías digitales: comunicación y prácticas de resistencia en el mundo global*. En el VIII Seminario Regional (Cono Sur) Alaic. <https://www.academica.org/anahi.mendez/16>
- Neuendorf, K. A. (2017). *The content analysis guidebook*. Sage.
- Organización Internacional para las Migraciones. (2020). *The power of digitalization in the age of physical distancing: strengthening social connections and community cohesion through the digital inclusion and connectivity of migrants* [PDF]. Naciones Unidas / Organización Internacional para las Migraciones. https://www.iom.int/sites/default/files/documents/disc_digest_4th_edition_digitalization_and_migrant_inclusion_final.pdf
- Overseas Security Advisory Council. (2020). *Working together to protect U. S. Organizations Overseas*. U. S. Department of State / Overseas Security Advisory Council. <https://www.osac.gov/Country/Venezuela/Content/Detail/Report/0e6ed0e0-eb8e-44cc-ab81-1938e6c8d93f>
- Ponzanesi, S. (2020). Digital diasporas: postcoloniality, media and affect. *Interventions*, 22(8), 977-993. DOI: <https://doi.org/10.1080/1369801X.2020.1718537>
- Rueda Ortiz, R. y Franco-Avellaneda, M. (2018). Políticas educativas de TIC en Colombia: entre la inclusión digital y formas de resistencia-transformación social. *Pedagogía y Saberes*, 48, 9-25. DOI: <https://doi.org/10.17227/pys.num48-7370>
- Rydzik, A. y Anitha, S. (2020). Conceptualising the Agency of Migrant Women Workers: resilience, reworking and resistance. *Work, Employment and Society*, 34(5), 883-899. DOI: <https://doi.org/10.1177/0950017019881939>
- Sálmeron, V. (2018, junio 24). El gobierno venezolano se lanza a la caza de las remesas. *Univisión*. <https://www.univision.com/noticias/america-latina/el-gobierno-venezolano-se-lanza-a-la-caza-de-las-remesas>
- Sánchez, F. y Myriam, L. (2020). Un nuevo paradigma de la migración venezolana a México. *Trayectorias Humanas Trascontinentales*, 6, artículo 6. DOI: <https://doi.org/10.25965/trahs.2284>

- Schlenker, O. (2021, abril 23). Crisis económica en Venezuela: “Las regulaciones discrecionales del régimen dañan más que todas las sanciones”. *Deutsche Welle*. <https://www.dw.com/es/crisis-económica-en-venezuela-las-regulaciones-discrecionales-del-régimen-dañan-más-que-todas-las-sanciones/a-57317403>
- Siim, B. y Meret, S. (2021). Patterns of Reflective Solidarity and Migrant Resistance in Copenhagen and Berlin. *Critical Sociology*, 47(2), 219-233. DOI: <https://doi.org/10.1177/0896920520944517>
- The Economist*. (2017, julio 27). *Fewer rivers to cross: Mexico becomes a destination for migrants*. <https://www.economist.com/the-americas/2017/07/27/mexico-becomes-a-destination-for-migrants>
- The Economist*. (2020, abril 23). *Migrant workers in cramped Gulf dorms fear infection*. <https://www.economist.com/middle-east-and-africa/2020/04/23/migrant-workers-in-cramped-gulf-dorms-fear-infection>
- Udwan, G., Leurs, K. y Alencar, A. (2020). Digital resilience tactics of Syrian refugees in the Netherlands: social media for social support, health, and identity. *Social Media + Society*, 6(2). DOI: <https://doi.org/10.1177/2056305120915587>
- Van Dijk, T. A. (2018). Discourse and migration. En R. Zapata-Barrero y E. Yalaz (Eds.), *Qualitative research in European migration studies* (pp. 227-245). Springer International Publishing. DOI: https://doi.org/10.1007/978-3-319-76861-8_13
- World Travel & Tourism Council. (2021). *WTTC research reveals global Travel & Tourism sector suffered a loss of almost US\$4.5 trillion in 2020 due to the impact of COVID-19*. <https://wtcc.org/News-Article/Global-TandT-sector-suffered-a-loss-of-almost-US4-trillion-in-2020>
- Yin, R. K. (2017). *Case study research and applications. Design and methods*. Sage.